

VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

Mesa 5. *Historia de las ideas e historia intelectual*

Acercamiento al pensamiento económico latinoamericano entre 1929 y 1970

Ariadna Belén Coronel¹

Resumen

La crisis del sistema capitalista de 1929 trae aparejado un periodo de profunda inestabilidad económica y proteccionismo por parte de las principales potencias industriales. Esta situación deja en una posición de especial vulnerabilidad al sur del continente Americano. Es en este momento, y a causa de las consecuencias de la Gran Depresión, que autores como Jose Carlos Mariátegui y Josue de Castro comienzan a replantearse el rol de Latinoamérica y las razones de su subdesarrollo. Esta línea de pensamiento es seguida por los economistas que conforman la CEPAL, como el argentino Raul Prebisch y el brasilero Celso Furtado. A partir de la década del 30 es una tendencia, entre los pensadores económicos, la búsqueda de un modelo nuevo, original y propio, alejado de las visiones imperantes del Primer Mundo. En el presente trabajo nos proponemos aproximarnos a estos pensadores y comprender su relación con la crisis de 1929. Para ello utilizamos como documentos inspiradores *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana* y *Historia de la Crisis Mundial* de Mariátegui; *Geopolítica del hambre* de Josue de Castro; *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* de Raul Prebisch y *Desarrollo y subdesarrollo* de Celso Furtado.

Palabras clave: Latinoamérica; Economía; Crisis; Pensamiento; Desarrollo.

Introducción

Las ideas que surgen tras las crisis nos dan las herramientas para identificar cómo se apalearon las mismas, en qué puntos se hizo mayor focalización y qué se critica del sistema precedente. Las crisis económicas generan gran inestabilidad en otras áreas, tanto sociales como políticas, y se hacen sentir con mayor fuerza en las zonas más vulnerables, como lo es Latinoamérica .

Resulta esencial para el abordaje de esta temática la definición de los ciclos económicos, que son aquellas fluctuaciones que surgen en el seno de las

¹ Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo. Contacto: <ariadnacornel427@gmail.com>

sociedades capitalistas, y que son inherentes y propias del sistema. Dicho ciclo se compone de cuatro fases: el auge, el punto más alto, productivo y de condiciones óptimas; la recesión, el descenso de ese nivel; la depresión, el punto más bajo del ciclo y por último, la recuperación, fase ascendente en la que aumenta la demanda y la producción y hay mejoras en las condiciones de vida.

En el presente trabajo se busca abordar la Historia de las Ideas económicas Latinoamericanas a partir de la crisis de 1929 hasta los años 70. Este conflicto económico sin duda trajo a esta región del continente un gran número de consecuencias negativas, pero también una oleada de ideas transgresoras que moldearon su carácter combativo.

Para analizar esas ideas tomaremos una serie de autores, divididos en dos categorías, teniendo como línea divisoria la conformación de la CEPAL². La primera conformada por Mariátegui y de Castro. La segunda categoría compuesta por los pioneros de la CEPAL, Raul Prebisch y Celso Furtado. Se dejan fuera de este informe otros miembros igualmente importantes porque buscamos a sus primeros representantes los cuales moldearon su carácter.

La primera crisis del siglo XX es la que se da en la tercera década del mismo. Tras la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos se presentó ante el mundo como potencia hegemónica, reemplazando en producción a las industrias europeas, lo que le dió un crecimiento económico sin precedentes. La mejora en las condiciones de vida de todos los sectores de la sociedad se debió a las inversiones en acciones, auspiciadas por los bancos que otorgaban créditos con ínfimas tasas de interés. Con el crecimiento de la demanda de acciones se forma la denominada “burbuja financiera”. Se logró una gran expansión, llegaron los “locos años veinte”. Pero trajo consigo la inflación en los precios causada por la fuerte demanda. Esa burbuja en la que se vivía fue inflándose más y más. Algunos lo notaron y dejaron el mercado, entonces la

² La CEPAL o Comisión Económica para América Latina y el Caribe, se crea en 1948, a partir de la iniciativa del Representante Permanente de Chile ante las Naciones Unidas, Hernán Santa Cruz, y en contra de la voluntad estadounidense. Ver en Sabogal Tamayo (2016) Apuntes para el Estudio de la Historia del Pensamiento Económico Latinoamericano del Siglo XX, p. 107.

tendencia comenzó a bajar. Baja la demanda y sube la oferta, lo que hace que la cotización baje de forma violenta, y alcanza su punto más crítico el día martes 29 de octubre de 1929.

La crisis estadounidense se trasladó al resto del mundo por la política llevada a cabo por Estados Unidos, que detuvo sus compras e inversiones en el extranjero. En Europa, tal como dice Juan Flores Zendejas (2020) la crisis fue difícil y lenta de superar. Sin embargo, algo diferente pasó en América Latina, los años veinte no fueron tan “locos”, “dorados” o “felices”. La expansión fue mucho menos vigorosa que en el primer mundo. Y si bien la crisis provocó la súbita caída en los precios de materias primas de exportación, la recuperación se llevó a cabo de forma más efectiva y rápida.

Esto fue posible gracias a las medidas intervencionistas llevadas a cabo por los gobiernos. Como aclara Guerra Vilaboy, aquellos países que contaban con una industria más avanzada pudieron hacer frente con políticas proteccionistas y un modelo de “crecimiento hacia adentro”, como lo denominó el economista Mexicano Noyola, basado en la sustitución de importaciones. Dichos países son Brasil, Argentina, México, Chile y Colombia. En ellos se dio una peculiaridad, “la movilización popular institucionalizada” (Guerra et al., 2020). En el resto, las medidas que se tomaron fueron tendientes a la restauración de las relaciones externas de dependencia otorgando más beneficios a los extranjeros.

El pensamiento latinoamericano sobre la crisis

¿Por qué Latinoamérica no se ve tan perjudicada con la caída de las potencias industriales y hasta incluso logra un desarrollo sostenido en estos contextos? Algunos pensadores buscaron explicar ese fenómeno y atacaron duramente el sistema capitalista. Jose Carlos Mariátegui da esta explicación antes de la crisis de 1929. Sus pensamientos son conocidos a partir de su obra *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* de 1928. Según Sabogal Tamayo (2016), es uno de los pioneros del pensamiento económico latinoamericano contemporáneo (p. 104). Sus ideas son de corte nacionalista y marxista, y por ello su plan propone un socialismo que no sea una copia, sino

que sea “resultado dimanante de la realidad específica y las condiciones propias del Perú” (Rodríguez Herrera, 2017) y de cada país latinoamericano, podemos agregar. Así lo especifica él mismo en la “Advertencia” de sus ensayos: “Otra vez repito que no soy un crítico imparcial y objetivo. Mis juicios se nutren de mis ideales, de mis sentimientos, de mis pasiones. Tengo una declarada y enérgica ambición: la de concurrir a la creación del socialismo peruano” (Mariátegui, 2010, p. 4).

Mariátegui criticó al capitalismo y lo culpó de las desigualdades peruanas. Mira con cierta nostalgia al pasado indígena colectivista, y acusa a la revolución independentista por no haberlo incluido en su plan, y las condiciones de sometimiento al sistema capitalista en las que viven las comunidades originarias³. Si bien no habla expresamente de la crisis de la caída de la bolsa de Wall Street, si podemos hablar sobre su concepto acerca de este sistema capitalista imperante, y su aplicación en Latinoamérica.

Josue de Castro es un médico, geógrafo, escritor y activista brasileño, que también puso en foco el problema de las desigualdades y su base en el capitalismo. En su obra *Geografía del hambre* (1947), señala al eurocentrismo y al imperialismo como principales causantes de este fenómeno. En *Geopolítica del hambre* (1955) encuentra los orígenes del hambre “como un tema tabú”⁴ a partir de dos presupuestos. Por un lado, la cuestión moral, según la cual es considerada un “instinto primario” por lo cual va en contra del racionalismo imperante que se basa en el control de las pasiones. Por otro lado, en lo referido a lo económico, las minorías privilegiadas ocultan los efectos devastadores de sus acciones entre las que se encuentra el hambre. Para el sistema capitalista, según de Castro, lo importante de la producción es su potencialidad como creador de riqueza y no como “fenómenos del más alto interés social para el bienestar de la colectividad” (de Castro, 1955, p. 30).

A partir de los años 50 y hasta los 70, “hay una verdadera explosión de pensamiento en América Latina” (Sabogal Tamayo, 2016, p. 106). Esto surge en el contexto de un socialismo que avanza sobre América Latina y que deja

³ Ver “Sumaria revisión histórica” en *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana* (J. C. Mariátegui, Biblioteca Virtual Omegalfa, 2010, pp. 31-35).

⁴ El Título del primer capítulo de *Geopolítica del hambre* (1955) es “El tabú del hambre”.

ver su viabilidad, lo que amenaza la hegemonía estadounidense. Tal como dice Sabogal Tamayo surge de forma generalizada en los escritos latinoamericanos el tópico sobre el desarrollo. Es en esta época, exactamente en 1948, que se crea el organismo dependiente de la ONU, la CEPAL. En el seno de esta institución surge la cuestión de la crisis de la mano de los economistas que la conforman. El argentino Raúl Prebisch⁵, director del Centro de Investigaciones de la CEPAL, escribe *El Desarrollo latinoamericano y sus principales problemas*, también conocido como *El Manifiesto latinoamericano*. Coincide con Mariátegui en su búsqueda por un sistema propio para esta región que no sea copia de lo Europeo:

En su afán de elaborar este pensamiento propio sobre el desarrollo latinoamericano, Prebisch toma la distancia necesaria respecto de las corrientes económicas eurocentristas (típicamente la marxista, la neoclásica y la keynesiana) y elabora una metodología en que se relacionan “las condiciones internas de los países de la región con su contexto internacional y la inestabilidad de corto plazo con la vulnerabilidad estructural en el largo plazo” (Perez Caldentley et al., 2012, pp. 5-6).

Esa separación se corresponde con la desilusión ante la anterior aplicación de estos modelos en latinoamérica y la búsqueda de un nuevo camino, uno contextualizado y adaptado a las necesidades de este territorio.

Diversas opiniones , como la de Sprout (1992)⁶, consideran que la Gran Depresión significó para Raul Rebisch,un antes y después rotundo, la “conversión” de un joven neoclásico. Incluso él mismo lo considera así:

Cuando inicié mi carrera como joven economista y profesor durante los años veinte creía firmemente en las teorías neoclásicas.

Sin embargo, la tremenda represión de la primera gran crisis del capitalismo —la depresión mundial— generó en mí graves dudas acerca de estas creencias. En retrospectiva, me parece que fue el inicio de un largo período de herejías cuando traté de explorar nuevas concepciones en el campo del desarrollo económico (Prebisch, 1983)⁷.

Coincidimos, sin embargo, con la declaración de Adolfo Gurrieri (2001), de que resulta demasiado simple dividir la evolución del pensamiento de Prebisch en

⁵ Ver en Sabogal Tamayo (2016, pp. 107-109).

⁶ Ver en Gurrieri (2001, p. 69) sobre Sprout, R. (1992).

⁷ Ver en la publicación de la CEPAL de 1987 “Raúl Prebisch: un aporte al estudio de su pensamiento”, p. 13.

ortodoxo y heterodoxo, teniendo como fecha de cambio la crisis de 1929. Aun así, este suceso sí causó que el economista se separe aún más de los preceptos neoclásicos.

En principio, desde su juventud noto que una de las desventajas del capitalismo en el que América Latina se integra como agro-exportador, era la vulnerabilidad que generaba la dependencia ante las fluctuaciones externas. Sus estudios previos a la Crisis demuestran un interés en la fase recesiva de los ciclos económicos. Lo que define a este periodo es la duda entre la heterodoxia y la ortodoxia. Pero fue durante la Gran Depresión que consiguió encauzar y pragmatizar sus ideas. “En 1931 asume como subsecretario de Hacienda y se ve obligado a contribuir de manera decisiva en la tarea de formular y aplicar políticas para enfrentar la crisis” (Gurrieri, 2001, p. 8). Sus propuestas son de corte heterodoxo, y aunque son aceptadas sólo como algo extraordinario, terminan por definir esta nueva cara de Prebisch, de tipo intervencionista.

El economista brasileño, Celso Furtado, trabajó en conjunto con Prebisch en la CEPAL en esta etapa fundacional. Dado que la crisis transcurrió en su niñez, su pensamiento no se vio modificado por la misma. Sus principales ideas acerca de las desigualdades entre los países periféricos y las potencias industriales se hallan en sus obras *Desarrollo y subdesarrollo* (1961) y *Teoría y política del desarrollo económico* (1967), tal y como explica Clovis Cavalcanti (2005, p. 13). Al igual que los economistas ya nombrados considera que las soluciones a los problemas latinoamericanos deben ser producidas en el seno de Latinoamérica. Podemos decir que Furtado tiene una visión pesimista, ya que considera que las cosas seguirán iguales en estos países del Sur Americano, que continuarán bajo la sombra amenazante del subdesarrollo en tanto no tomen conciencia de su situación. Y esta es nuestra arma fundamental, la conciencia de nuestra situación de dependencia, y lograr primero una emancipación mental para luego lograrla de forma efectiva.

Tanto Prebisch como Furtado ejemplifican lo que es la CEPAL y su pensamiento. La búsqueda de un modelo para y por los latinoamericanos es un eje articular a lo largo de la vida de esta institución. Debemos también

plantearnos nosotros la posibilidad de generar nuestras propias soluciones y no esperar encontrar fuera una solución, una especie de rescate milagroso y desinteresado.

Aunque escapa al objetivo de este informe, nos parece importante destacar otras figuras que coinciden en gran parte con las ideas hasta ahora expuestas. Fuera de la CEPAL Antonio Garcia Nossa, economista, escritor y político socialista proveniente de Colombia, también nos habla acerca de la situación del sur americano. En su artículo *Estructura social y desarrollo latinoamericano* (1969), señala que la sociedad de América Latina es atrasada y diferencia este concepto de subdesarrollo. Como explica Sandoval Barros (2012), el atraso es percibido por Garcia Nossa como algo estructural, que va más allá de la esfera económica y el subdesarrollo como una etapa de transición hacia el desarrollo (pp. 97-98). Hijos de la influencia de la CEPAL, un conjunto de pensadores conforman el movimiento de la Teoría de la dependencia. Entre sus principales representantes están Theotonio Dos Santos, Fernando Cardoso y Ruy Mauro Marini. Esta corriente surgida entre los años 60 y 70 tiene como principales ideas: que el desarrollo y el subdesarrollo son las dos caras de la moneda del capitalismo, que la dependencia responde no solo a algo externo sino a una cuestión estructural interna y por último que el subdesarrollo de los países periféricos está íntimamente ligado con el crecimiento de los países industriales.

Para concluir podemos decir que no surge un pensamiento totalmente radicalizado y nuevo a partir de la crisis del 29, sino que desde entonces se logra visibilizar pensamientos que subyacen con anterioridad en la mente de los economistas. Esta corriente de ideas, que comienza con Martitegui y de Castro y se consolida con la institución de la CEPAL, tiene unos caracteres bien definidos. Todos los pensadores estudiados coinciden en la aplicación de políticas intervencionistas pero que sean producidas en el seno de Latinoamérica y que no sean una copia de los sistemas eurocéntricos. Destacan la toma de conciencia y la originalidad en la búsqueda de soluciones como motores de un cambio efectivo para los problemas estructurales de la economía del sur del continente. Lo que nos lleva a otra de las ideas que

comparten; el problema de la dependencia es algo estructural y tiene que ver con un tipo de pensamiento ya formado pero que es fomentado (y aprovechado) por el sistema capitalista.

Con esto podemos afirmar que los autores buscan liberarse del sistema imperante para no sufrir nuevamente los coletazos de las inevitables fluctuaciones económicas. Pretenden la independencia económica pero articulada con la libertad ideológica. Hay que romper las cadenas estructurales y esto es posible a partir de la crítica constante y rigurosa.

Referencias bibliográficas

Cavalcanti, Clóvis (2005). Celso Furtado y el subdesarrollo. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, 11, 13-20.

CEPAL (1987). Raúl Prebisch: Un aporte al estudio de su pensamiento. *Publicación de las Naciones Unidas*.

de Castro, Josué (1955). *Geopolítica del Hambre*.

Flores Zendejas, Juan (2020). Crisis económicas y recuperaciones en América Latina. *Agenda Pública*, 12 de Mayo de 2020. Recuperado de:
<https://agendapublica.elpais.com/noticia/17048/crisis-economicas-recuperaciones-america-latina>

Guerra, S., Muriente, J. A., y Santana, A. (2020). Respuestas latinoamericanas a la crisis de 1929. *Informe Fracto*, 12 de Mayo de 2020.

Gurrieri, Adolfo (2001). Las ideas del joven Prebisch. *Revista de la CEPAL*, 75, 69-82.

Mariátegui, José C. (2010). *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*. Biblioteca Virtual Omegalfa.

Pérez Caldentey, Esteban; Sunkel, Osvaldo y Torres Olivos, Miguel (2012). *Raúl Prebisch (1901-1986) Un recorrido por las etapas de su pensamiento sobre el desarrollo económico*.

Prebisch, Raúl (1948). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*.

Rodríguez Herrera, Carmen A. (2017). Algunas consideraciones acerca del pensamiento de José Carlos Mariátegui sobre el socialismo desde un enfoque histórico cultural. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. Recuperado de:
<https://www.eumed.net/rev/caribe/2017/01/socialismo.html>

Sabogal Tamayo, Julián (2016). Apuntes para el Estudio de la Historia del Pensamiento Económico Latinoamericano del Siglo XX. *Estudios latinoamericanos*, 24-25, 101-117. Recuperado de:
<https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rceilat/article/view/3008>

Sandoval Barros, Ricardo (2012). El pensamiento de Antonio García Nossa. *Revista Ciencias Básicas Bolivarianas*, 13, 96-103. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/326539537_El_pensamiento_de_Antonio_Garcia_Nossa